

January 1980

Presencia de una Segunda Expedición Botánica

Hno. Daniel González Patiño

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

González Patiño, H. (1980). Presencia de una Segunda Expedición Botánica. *Revista de la Universidad de La Salle*, (7), 18-20.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Presencia de una Segunda Expedición Botánica

Por: Hno. Daniel González Patiño, F.S.C.

La enseñanza de nuestras riquezas naturales a través de los medios audiovisuales y especialmente a través de colecciones y de Museos ya sea para estudiantes como para toda clase de público, no ha sido un hecho protuberante entre nosotros. Ya en estos últimos años han comenzado a florecer algunos MUSEOS especializados como el Museo del Mar de la Universidad Jorge Tadeo Lozano; el Museo de Antropología, el de Ciencias Naturales de la Ciudad Universitaria, el de ORO sostenido por el Banco de la República, el Museo de INGEOMINAS; en Medellín el Museo ZEA, en Cali el Museo formado por el Dr. Carlos Federico Lehmann...etc. Algunas de estas Instituciones, muy pocas, lamentablemente, pueden mostrar en el momento actual series de visitantes, especialmente entre estudiantes de Escuelas y de Colegios que diariamente recorran estas colecciones con el ánimo de aumentar su ilustración sobre los productos vegetales y animales de la patria.

Hace unas cinco décadas, en Bogotá solo se encontraba como museo de Historia Natural, visitado semanalmente por estudiantes y por toda clase de público, el Museo del INSTITUTO DE LA SALLE, fundado y dirigido por el Hno. Apolinar María. Llegó a Colombia en plena juventud, en el año de 1904 en el barco "León XIII"; dejaba atrás a su patria Sarreguemines enclavada en el corazón de Europa y su nombre de pila era NICOLAS SEILER. Desde su primer contacto con la Naturaleza del Trópico, sus ojos y su mente se clavaron con el entusiasmo que dan los

años de juventud sobre todo lo que podría hacer frente a toda esa riqueza pero con la finalidad principal de hacer que todo ese panorama espléndido fuera conocido y aprovechado por los propios habitantes de la nación que en ese momento comenzaba a conocer.

Los ocho primeros años después de su llegada, los empleó en estudiar, los lugares; en coleccionar tanto vegetales como animales; en enseñar a los estudiantes del Instituto de la Salle (en donde comenzó y prosiguió su trabajo a coleccionar, a observar; a ponerse en contacto con los principales centros científicos del mundo y con personajes notables, especialistas en diversos ramos de las Ciencias Naturales, todo lo cual se tradujo en un afán y en una noble ambición por conocer a fondo cada aspecto que se iba estudiando.

Todo este esfuerzo se tradujo en la fundación de la PRIMERA PUBLICACION CIENTIFICA que en forma periódica fue dando cuenta de los descubrimientos y de los estudios sistemáticos que se iban realizando a raíz de la Colección que en forma creciente iba impulsando el Hermano Apolinar María. La publicación tomó el nombre de "BOLETIN DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS NATURALES DEL INSTITUTO DE LA SALLE". Fundada el 11 de Febrero de 1912 —Director— Fundador: Hno. Apolinar María. Hay que notar aquí que con los títulos anteriores, se señalan dos importantes hechos:

a) La presencia del BOLETIN, el primero que en forma periódica y con la mayor altura hasta ese momento conocida científicamente, se publicaba en Colombia. Su existencia se prolongó hasta el año de 1931, siempre con la intención de que su salida se hiciera mensualmente. Tuvo sus épocas difíciles, por lo cual no siempre se cumplió ese deseo; pero por lo menos en las épocas, difíciles, su aparición se hizo cada tres meses en papel de calidad inferior; con una portada de color ligeramente distinto, pero también en el llamado en ese momento "papel periódico". Pero de todos modos, fue la publicación científica que nos hizo conocer en esos TREINTA AÑOS en todos los círculos de avanzada científica del mundo. Los científicos J.A. Allen (Mamíferos) - Eigenmann (Peces) - Thomas Barbour (Mamíferos y Herpetología) - Longinos Navas (Odonatos) Rochereau (Antropología) - Fassi (Entomología) - Paul Dognin (Lepidópteros), etc.

b) El otro hecho tan importante como el Boletín, (o posiblemente, más aún) fue la Fundación de la SOCIEDAD DE CIENCIAS NATURALES la que se inició con el mismo Boletín y la que en el año de 1918, en la portada del mismo Boletín (Nums. 52-52-54) se señala como "BOLETIN DE LA SOCIEDAD COLOMBIANA DE CIENCIAS NATURALES". Tenemos pues, que no es únicamente el Hno. Apolinar María el que estudia la taxonomía de las Mariposas (Lepidópteros tanto diurnos como nocturnos, su principal especialidad), o los Odonatos, o el *Thrinacodus apolinari* Allen; sino que con él, todo un grupo de colombianos a los que ha agrupado a su alrededor, se hallan realizando este estudio sistemático de nuestras riquezas naturales. Es toda una nueva "Expedición Botánica", la que a semejanza de la primera, rodea a un sabio de modo constante y tenaz en sus descubrimientos y en sus afanes por el engrandecimiento patrio.

Muy poco o casi nada es lo que se ha dicho sobre este tema. Esta acción en EQUIPO no ha sido lo suficientemente destacada. Toda ella duró desde su fundación (1913) hasta

el año de 1948, fecha aciaga en la que fueron destruidas varias de las colecciones del MUSEO; pero los jóvenes —muchos de ellos ya maduros— y otros renuevos que se adjuntaron a los de la primera hora— continuaron sus investigaciones cohesionados en la Sociedad hasta el fallecimiento del venerado científico (1949) quien, sin una sola recriminación había proseguido con admirable valor de ánimo su obra en el campo restringido que le dejó la obra destructora.

Mientras el Hno. Apolinar María adelantaba su obra investigadora en Bogotá, otro tanto hacían los Hermanos Ariste José (Maurice Rollot) en el campo de la Geología y de la Paleontología con el descubrimiento que en su tiempo tuvo resonancia nacional, con el hallazgo de un verdadero osario perteneciente a varias especies de grandes mamíferos ya desaparecidos, localizado en los bordes de la Sabana de Bogotá, en las inmediaciones de Mosquera. Varias especies de Mastodontes se hallan representadas y esperan desde 1923, el estudio sistemático que en este momento se hallan adelantando dos especialistas en esta clase de grandes mamíferos cuaternarios; y el Hno. Nicéforo María quien desde Medellín inició a su vez la formación de un museo de Ciencias Naturales (1913 inaugurado oficialmente) el cual llegó a ser uno de los mejores en su género en el Departamento de Antioquia, en donde fueron a reunirse los más vistosos ejemplares del reino animal los que han servido de base para que estudiantes e investigadores conozcan las riquezas del suelo nacional.

De Medellín (del Colegio de San José) pasó el Hno. Nicéforo María a Bogotá en el año de 1923 para ocuparse del estudio de los vertebrados, mientras el Hno. Apolinar atendía al estudio de los invertebrados. En el Colegio de San José de Medellín quedaba en su reemplazo el Hno. Claudio Félix. Algún tiempo después el Hno. Daniel, quien fue trasladado de Jericó a Medellín comenzó a ocuparse del Museo y a iniciar allí la sección del Herbario, colección que bien pronto vio aumentar sus efectivos, los que, con los intercambios efectuados con especialistas de diversos Museos del país y del exterior, cons-

tituyó un nuevo aporte en el conocimiento de las riquezas del reino vegetal.

Desde el año de 1971 ha estado al frente del Museo de Medellín el Hno. Marco Antonio Serna quien se ha especializado en el estudio de las Aves de Colombia y en el importante aspecto de la Ecología. Uno de sus principales trabajos ha sido el que realizó sobre la región a todo lo largo del Boquerón hasta el cañón de la quebrada Iguaná (en el Valle de Aburrá) sobre la Ecología y distribución de dos Aves simpátridas.

Nuevamente se quiere insistir en que todo este equipo humano ha formado a todo lo largo de las tres Cordilleras núcleos de estudio, no en forma teórica, sino real y efectiva. En la Costa Atlántica con el Hno. Ginés (colección de aves, peces y mamíferos); con el Hno. Elías (Herbario representativo de la flora costera, estudiado en parte por el Dr. Armando Dugand) En los Santanderes con el Hno. Nicéforo María organizador del Museo de San José de Guanentá y del museo del Colegio de la Salle de Cúcuta.

En Medellín, el Hno Daniel inició en 1933 la colección de Plantas representativas del Departamento de Antioquia, las que fueron estudiadas conjuntamente con los especialistas en cada Grupo botánico de la Colección Smithsoniana de Washington D.C. Impulsó, al mismo tiempo el arreglo y la colección de otros grupos de Historia Natural como la colección mineralógica y petrográfica.

En Yarumal y San Pedro, en el mismo Departamento de Antioquia, así como en la ciudad de Bello, el Hno. Tomás Alberto Zamudio impulsó la colección de la FLORA REGIONAL; muchos de sus duplicados se hallan, por fortuna conservados en el Her-

bario Nacional y en el Herbario de la Institution Smithsoniana.

El Hno. Octavio Martínez, quien hizo estudios de especialización biológica en París y en Lila (Francia), contribuyó poderosamente al estudio de la Zoología Colombiana en Medellín juntamente con un círculo de estudios biológicos, el "CLUB CIENTIFICO COLOMBIANO: 3-C", el cual tuvo su publicación especial, la que hasta 1967, en el número de Octubre de ese año, publicó un catálogo de AVES COLOMBIANAS coleccionadas por los miembros del CLUB y por su Director, el Hno. Octavio Martínez. Fundador asimismo del CLUB y de su publicación.

Gran parte de los estudios sistemáticos realizados en los últimos 20 años en Colombia sobre sus riquezas naturales, tales como estudios de Herpetología (Ranas de Colombia). Sobre Murciélagos de Colombia (Dr. J.R. Tamsitt), etc. lo ha sido por el aporte efectivo dado por las colecciones de los Colegios Lasallistas ya nombrados.

Todo lo anterior nos muestra, una vez más, como bien merece señalarse con justicia, al movimiento formado alrededor de los educadores Lasallistas como una nueva EXPEDICION BOTANICA. En ésta, no solo se atendió al estudio de las plantas como a primera vista podría suponerse dado el título que tuvo en nuestra época incipiente anterior a la Independencia. Y otro tanto puede decirse del movimiento científico renovador formado por los educadores franceses (especialmente los Hermanos Apolinar y Nicéforo) en el campo de la Zoología y de la Botánica, y el Hno. Ariste José en el terreno de la Geología y de la Paleontología.